

INSTITUTO DE ESPAÑA  
REAL ACADEMIA DE DOCTORES DE ESPAÑA

**“PROYECTO DE ORDENACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO  
VETERINARIO ESPAÑOL”**

DISCURSO DE INGRESO DEL ACADÉMICO  
CORRESPONDIENTE ELECTO  
ILMO. SR. DR. D. LUIS ÁNGEL MORENO FERNÁNDEZ-  
CAPARRÓS

Y

PRESENTACIÓN A CARGO DEL  
EXCMO. SR. DR. D. TOMÁS PÉREZ GARCÍA  
ACADÉMICO DE NÚMERO

Madrid, 25 de junio de 2007

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTO

1.- INTRODUCCIÓN

2.- OBJETIVOS

3.- ¿CON QUÉ PROPÓSITO CONSERVAMOS EL PATRIMONIO VETERINARIO?

4.- EL MARCO INSTITUCIONAL Y LEGAL DEL PATRIMONIO VETERINARIO

4.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## PRESENTACIÓN

A cargo del Académico de Número  
Excmo. Sr. Prof. Dr. D. TOMÁS PÉREZ GARCÍA

Excmo. Sr. Presidente.  
Excelentísimos Miembros de la Academia.  
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades.  
Señoras y Señores  
Amigos todos desde la confraternidad universitaria:

En primer lugar quiero expresar mi gratitud a la Junta de Gobierno de nuestra Real Academia por haberme permitido el honor de poder presentar al nuevo académico Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós.

La incorporación de cada nuevo miembro a nuestra Academia siempre es motivo de gozo. Supone su crecimiento, engrandecimiento y fortalecimiento gracias a las aportaciones que cada uno de ellos realizan en los debates científicos que se producen en sus sesiones académicas. En nombre de la Academia bienvenido sea el aporte de savia nueva.

Pero ante todo, y como prólogo a mi presentación, quiero comenzar confesándoles a todos ustedes que hoy se produce en mi vida un hecho singular que no quiero dejar que pase desapercibido por nuestra comunidad. Deseo manifestar con toda claridad la satisfacción y alegría que me produce ver entre nosotros a uno de mis discípulos, y fíjense que digo discípulo y no alumno, que también lo fue. Les aclaro que no ha sido el clásico alumno surgido de la tradicional convivencia entre Maestro y discípulo, sino más bien fruto del paso del tiempo tras un complicado proceso de maduración entre los dos protagonistas. El verdadero baricentro, es decir el centro de gravedad de nuestro punto de encuentro, creo hallarlo en una escala de valores muy próxima. Ésto ha producido una curiosa sintonía que va más allá de la simpatía pudiendo hablar, si cabe, de empatía. Desde la perspectiva del docente que ha entregado más de cuarenta años a la Universidad y

arrogándome, al menos por esta vez, el título de Maestro, puedo decirles que he logrado modelar al alumno de tal forma que no tiene nada que ver con mi forma de ser. No se extrañen. Es lo que nuestro poeta Píndaro pretendía conseguir de sus seguidores a los que siempre les recordaba: **“Llega a ser tú mismo”**; él sólo les acompañaba animándoles a través de sus Hiporquemas, Peanes y Ditirambos, como si de verdaderas Odas triunfales Píticas se tratasen.

El Dr. Moreno Fernández-Caparrós, mi buen amigo Luis, fue alumno de la disciplina de Biología, asignatura que yo impartía en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense durante el curso 1967-1968. Reconozco que la materia ofrecía un grado de complejidad y dureza tales que los alumnos de aquella época la incluían entre los “huesos duros de roer”. Así fue recogido en los diarios de entonces cuando aquel “Curso Selectivo de Ciencias” traía de cabeza al alumnado y a sus familias. Precisamente en un artículo titulado “Los cocos de la Universidad Complutense”, fui distinguido, junto a otros ilustres catedráticos de la Universidad y Escuelas Politécnicas de Madrid, por hacer tan exigentes nuestras respectivas asignaturas. En verdad el hombre-masa, y los *“mas media”* del momento, confundían lo atractivo con la educación integral, base de lo que hoy venimos llamando “La excelencia académica”. Mi asignatura siempre la sustenté en tres pilares: El primero sobre la vocación y atracción hacia los fenómenos biológicos sobre los que debían construir los alumnos su futura carrera, tan relacionada con la biología aplicada. El segundo pilar era el de comunicar conocimientos y el tercero el de promover actitudes. Luis “sufrió” como todos su primer contacto con la Universidad. No volví a verlo hasta que finalizó la carrera y ello a causa de la pérdida de un querido alumno modélico que venía trabajando con nosotros como alumno interno. Fue, precisamente, Felipe Pombo Plá el nexo entre uno y otro o, si prefieren ustedes, la casualidad o la contingencia de la vida de la que el hombre no es dueño. Durante el curso 1972-1973 desempeñó con nosotros el cargo de Profesor no numerario, los célebres “PENENES” de antaño y de los que más tarde se iría nutriendo la Universidad. Al principio él solo atendía los trabajos de nuestra Cátedra que ya comenzaba a masificarse. Al finalizar el curso académico me comunicó que nos dejaba por haber aprobado brillantemente las siempre duras y exigentes oposiciones al Cuerpo de Veterinaria Militar. Yo conocía su atracción por la vida castrense pero mi gusto

hubiese sido su dedicación a la carrera docente. Reconozco que me dio un disgusto pues nuestros lazos de amistad comenzaban a fortalecerse. Asistí a su boda al año siguiente, y el próximo septiembre Paloma y Luis celebrarán su 33 Aniversario. Os felicito por el fortalecimiento de vuestro enriquecedor proyecto de vida en común.

A partir de esa fecha comenzó su carrera militar por diferentes regiones militares. No ha sido fácil el desempeño de su misión, casi siempre solo sin poder convivir con otros compañeros de profesión. Durante once años, pero en la lejanía de sus destinos, siempre tenía un momento para acercarse a vernos y saludarnos cuando acudía a Madrid. Siempre admiré su lealtad hacia mi persona y a la del profesor Cuéllar. Nuestras conversaciones eran muy intensas, impregnadas de cortesía académica y de un estilo universitario que siempre me agradó. Su conocimiento sobre muchas materias y sobre todo la forma de exponerlas e incluso la de rebatir con razones mis propios argumentos me hizo prestar mayor atención a su persona. Repito: ¡cuánto me hubiese gustado que hubieses seguido con nosotros para dedicarse a la docencia!, aspecto éste para el que te encontraba especialmente dotado.

Recordarás, Luis, que a lo largo de esos años y a pesar de tus éxitos profesionales, siempre te insistía en que tenías que aprobar la última asignatura: me refería al Doctorado. No recuerdo en mi dilatada vida profesional haber insistido tanto a una persona para que alcanzase el grado de Doctor. Míralo esto como una prueba más de mi aprecio. Si tu partida de la cátedra me perturbó el título de tu tesis tampoco me dejó indiferente. Tu asentamiento definitivo en Madrid nos permitió mantener conversaciones de mayor calado y sobre todo interesantes intercambios de pareceres sobre la historia de las Ciencias Veterinarias, asunto en el que te consideraba ya un experto. También reconozco que me costó aceptar la dirección de una tesis que militaba más en el campo de las Humanidades que en el de las Ciencias aplicadas. ¡Yo que siempre dirigí tesis de las ciencias duras, relacionadas con la endocrinología y la fisiología de la reproducción, la inseminación artificial, la transferencia de embriones y la determinación del sexo!, ¿cómo podía pasar, casi sin solución de continuidad, al estudio, investigación y análisis de la epistemología profesional e incluso a desentrañar una Ontología de la ciencia tratada criptográficamente por Carnap, Reichenbach, Popper, Nágel, Hempel y otros? ¿Qué tenía que ver yo con estos

asuntos?, ¿Cómo hacer casar, el krausismo de Giner de los Rios, la Institución libre de enseñanza, las Sociedades Económicas de Amigos del País, el ateneísmo más crítico, los diarios de sesiones de las Cortes Españolas, la Mesta y la obra de Ortega con la biología aplicada a las Ciencias Veterinarias? Reconozco que el “límen”, es decir, el paso primero hacia el conocimiento ya lo habíamos dado y también ganado: ¡jante todo éramos universitarios! Verdaderamente disfruté durante los cinco años de trabajo que dedicamos a la investigación. Me di cuenta que durante una buena parte de mi vida profesional y académica había estado influenciado, o sometido al imperio de una filosofía del conocimiento científico más centrado en los aspectos técnicos y en el predominio del empirismo lógico del Circulo de Viena que en la filosofía de la ciencia. Desde un principio me hiciste notar que la historia de la medicina animal requería un nuevo “*turn de force*”. Que la historia de la veterinaria española había que llevarla a incrustarla en la “Historia del pensamiento científico español” si queríamos darla a conocer en toda su extensión. Éste es el camino que has emprendido desde hace casi diez años y cuyos frutos ya comienzan a vislumbrarse.

Pues bien, cuando junto a otros Académicos, me refiero a los Doctores Suárez y Barros, tuvimos el honor de formular la propuesta de nominación del Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós, no fue fruto de la improvisación sino resultado de una meditación voluntarista y práctica muy en la línea de Juan Duns Escotto, nuestro “*Doctor subtilis o mirabilis*”, que tanto da lo uno como lo otro.

Para la toma de la decisión nos hemos basado, además de su coherente trayectoria vital, en la obra realizada. Este es el apretado currículum de nuestro beneficiario el cual lo voy a sintetizar en unas líneas pero resaltando los siguientes aspectos:

- **Aspecto Militar.**

Lo considero un hombre de vocación, que ha logrado encontrar un verdadero punto de equilibrio entre su formación universitaria y la castrense, lo que yo he venido en calificar y definir como de una “elegante sinergia social” entre el “estilo universitario” y el “estilo de la milicia” cuyo resultado final es el del servicio a España. En la actualidad ostenta el empleo más alto de la escala jerárquica administrativa militar. Es Coronel Veterinario del

Cuerpo Militar de Sanidad y Jefe de Coordinación y Planes de la Jefatura de Apoyo Veterinario de la Inspección General de Sanidad de la Defensa. Es diplomado en Cirugía Veterinaria por el Ministerio de Defensa desde 1984. Su obra castrense es muy amplia pero merece que resalte, entre otras, la creación en 1986 de la Policlínica del Centro Militar de Veterinaria donde realizó y publicó numerosos trabajos, alguno de ellos ganadores de primeros premios científicos dentro del área de las ciencias de la salud. Ha participado en numerosas maniobras militares, algunas de ellas de especial dureza y dificultad. Ha asistido a Congresos, nacionales e internacionales de Sanidad Militar, lo que le ha permitido ser en la actualidad un experto en labores de Inteligencia Sanitaria. Está en posesión de todos los títulos y diplomas a los que puede aspirar un Oficial Veterinario en las Fuerzas Armadas. Ha sido presidente de dos Grupos de trabajo del Ministerio de Defensa, uno sobre material reglamentario de campaña y otro sobre seguridad alimentaria. Fruto de ello han surgido las publicaciones “Manual Técnico de Material Veterinario” y “Manual de Alimentación del Ejército de Tierra” cuyas ediciones están agotadas. Ha sido el director de la prueba biológica del “Blindaje reactivo del Carro AMX-30”, todo ello dentro de un programa I+D+i desarrollado a lo largo de dos años por la Dirección General de Armamento y Material del Ministerio de Defensa. Logró destacar como cirujano desde 1974 hasta finales de 1994. En reconocimiento a su actividad clínica y quirúrgica fue seleccionado por el Comité Olímpico Español para dirigir el equipo veterinario que se desplazó a la Olimpiada de Barcelona 92 y al Campeonato del mundo de hípica celebrado en Gijón en 1993. Recientemente, el año pasado, fue seleccionado por el Mando para realizar el Curso de Capacitación para desempeñar las funciones de General de Brigada/Contralmirante, precisamente en el Centro donde hoy nos encontramos, verdadera joya patrimonial del Ministerio de Defensa.

- **Aspecto docente.**

Nuestro recipiendario ha sabido unir con acierto el ejercicio profesional, el docente y el investigador. Ya indiqué al principio que se inició en nuestra cátedra donde demostró sus cualidades de buen comunicador, aspecto éste que conviene resaltar pues a lo largo de su vida militar ha participado activamente en la enseñanza de formación y en la de

perfeccionamiento. Formó parte del cuadro profesoral de la antigua Academia de Sanidad Militar hoy Escuela Militar y fruto de esos años de dedicación es la concesión del distintivo permanente de profesorado. Su obra se resume en seis libros publicados, setenta comunicaciones a Congresos nacionales e internacionales, cincuenta artículos periodísticos y más de cuarenta conferencias pronunciadas en diferentes Universidades, Museos, Sociedades Económicas y Centros Culturales de España y del extranjero. En la actualidad es profesor de la “Cátedra Almirante D. Juan de Borbón” y profesor Asociado de la Universidad Complutense, impartiendo en el Departamento de Fisiología Animal la materia de Biología, asignatura a la que he dedicado mi vida.

- **Aspecto universitario.**

Siempre hizo gala de “estilo universitario”. En ello influyó su paso por la Universidad (a la que no abandonó nunca) y también su estancia en sus Colegios Mayores. Sea por la rica vida intelectual que en ellos se desarrolla, o ya fuese por la convivencia colegial interprofesional, siempre se ha considerado un defensor de la actividad de estos Centros. Su estancia como colegial en el Marqués de la Ensenada, le permitió convivir con todas las disciplinas del saber y palpar de cerca otros aspectos enriquecedores de la vida universitaria. Su inquietud por saber más le llevó a completar sus conocimientos de postgrado en la Universidad de Navarra. Se diplomó en Investigación histórica por la Cátedra Sánchez Albornoz de Ávila, obtuvo el curso de Vexilología del Instituto de Historia y Cultura Militar y se Diplomó en Dirección y Gestión de Museos de titularidad estatal, perteneciendo a la primera promoción.

- **Como humanista.**

A partir de 1994 tiene que asumir otras e importantes responsabilidades dejando a un lado, y con enorme pesar, su vocación de cirujano. Se produce entonces una transformación del “yo”, muy en la línea orteguiana cuando éste nos habla de la barbarie del “especialismo”. Nuestro amigo Luis pasa a comprometerse con el estudio de la Ciencia Histórica. Se hace miembro fundador de las Asociaciones española y madrileña de Historia de la Veterinaria, llegando a ser secretario general de la española.



En la actualidad es tesorero de la primera y presidente de la matritense. Ha impartido cursos sobre biodeterioro biológico en espacios patrimoniales demostrando una vez más su capacidad de trasladar y transferir sus conocimientos al mundo del arte. Ha participado muy activamente en la organización de los doce Congresos Nacionales de Historia de la Veterinaria y ha organizado personalmente seis Encuentros Matritenses y cuatro Bienales de Historia de la Veterinaria Militar.

Pero si entre todo lo dicho tuviera que escoger un hecho relevante de su obra profesional no sería ninguna de las parcelas que he citado anteriormente. Me quedaría con una que puede ser extraña al perfil de un hombre dedicado al ejercicio de la biología aplicada, es decir, resaltaría su actividad como **museólogo**. Este aspecto quiero remarcarlo pues es la primera vez en nuestra historia profesional que un veterinario se compromete y logra, como quedará demostrado en su discurso de ingreso, la recuperación del patrimonio histórico veterinario español con un plan previamente elaborado. Su resultado ha sido la creación del único museo español que muestra el devenir, en toda su extensión y esplendor, de las ciencias veterinarias de España. Hace muy pocos meses ha redactado el primer Plan Museológico para las Ciencias Veterinarias de España y ha sentado las bases para acometer por primera vez la creación del futuro “museo virtual de Historia de la Veterinaria española”. Tras la creación del Museo permanente en 1995 su actividad se ha centrado en mostrar el patrimonio veterinario a la sociedad española. Para ello ha tenido primero que inventariar, catalogar y siglar más de 2500 piezas y después gestionar con éxito, ante la Subdirección de Patrimonio Histórico Artístico del Ministerio de Defensa, la salida temporal de fondos de interés museológico veterinario. El resultado ha sido la organización de más de diez exposiciones temporales celebradas desde el año 2003 en Universidades, Museos de arte contemporáneo, Museos de las Ciencias, Sociedades Económicas de Amigos del País, Casas de Cultura y Diputaciones. Sus exposiciones han recorrido además de Madrid -sede Central del Museo- Zaragoza, Ávila, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Murcia, Calzada de Calatrava (Ciudad Real), Jaén, Sevilla y la más reciente en Valencia, en el Palacio de Colomina, a las que se sumarán otras que están programadas a lo largo del presente año. Como verán estamos ante una **obra original** como nunca antes se había realizado en la profesión veterinaria. Éste ha

sido, verdaderamente, el aporte científico y docente que el Dr. Moreno Fernández-Caparrós ha realizado a la Ciencia española enriqueciendo su patrimonio museológico y dándolo a conocer a la sociedad. **Cuando en los años venideros se hable de museología y museografía veterinaria, real o virtual, o de recuperación del patrimonio histórico veterinario español nuestro recipiendario tendrá que ser reconocido, por derecho propio, como el primer investigador veterinario que sentó con seriedad las bases de los museos de veterinaria españoles, ya sean de titularidad estatal o de capital privado.**

El Dr. Moreno está en posesión de numerosas condecoraciones y felicitaciones militares. Es Colegiado de Honor de los Colegios Oficiales de Veterinarios de Ciudad Real y Sevilla y Vicepresidente del Patronato Científico Cultural “Eusebio Molina Serrano” de la Comunidad de Castilla-La Mancha.

Ahora es el momento, y la ocasión que no quiero dejar escapar, para mandar un abrazo muy fuerte a su esposa, me refiero a Paloma, su compañera, que siempre ha sabido animarle a superar todas las dificultades. Paloma, Lita y yo te mandamos un beso muy especial que supongo que sabrás interpretar.

Pues bien, como ya habrán vislumbrado, su discurso de ingreso tendrá que girar en torno a la recuperación del patrimonio veterinario y esto es lo que va a hacer el Dr. Moreno al presentar ante ustedes su “PROYECTO DE ORDENACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO VETERINARIO ESPAÑOL”. Nos va a exponer su original plan de trabajo, los objetivos trazados, los logros obtenidos y cuál será el futuro más inmediato de lo que hoy ya podemos considerar como el nacimiento de la nueva museología de las Ciencias Veterinarias de España.

Amigo Luis, sé bienvenido entre nosotros.

He dicho.

Excmo. Sr. Presidente.  
Excmas. Señoras Académicas.  
Excmos. Señores Académicos.  
Excmo. Sr. Presidente  
de la Real Academia de Ciencias Veterinarias  
Excmas. e Ilmas. Autoridades.  
Señoras y Señores.  
Mis queridos amigos.

Agradecimiento es la primera palabra que deseo pronunciar al dirigirme a los miembros de la Academia. Agradecimiento a los doctores Guillermo Suárez Fernández, Carlos Barros Santos y Tomás Pérez García, mi Maestro, que avalaron con fe ciega mi solicitud, y, por supuesto, agradecimiento al resto de los Académicos por haberme distinguido con sus votos para poder incorporarme a esta docta Institución. Pero si esta regla de prudencia y cortesía, de tradición y uso, sabiamente aderezada con el protocolo, ha sido sancionada como útil por el paso del tiempo, debemos extraer al menos una enseñanza y esa al fin y al cabo es la del **amor al prójimo**. Tomar una decisión es un proceso complejo en el que intervienen diversos factores psicológicos y sociológicos, pero que si lo observan con atención en cada uno de ellos se encuentra un acto de amor, de diferente umbral eso sí, pero al fin y al cabo, amor. Por ello, aparte de los motivos generales de gratitud, hay otros tres que particularmente me obligan: el primero es mi entorno familiar que supo educarme con una escala de valores, en los que ayudar al prójimo fue el referente principal. Para mi mujer y mis hijos, mis padres y hermanos, vaya el primer brindis académico. El segundo es para mis profesores y maestros que guiaron mis primeros pasos en la creación de mi personalidad. Si mis padres me educaron, ellos prolongaron acertadamente el suministro de conocimientos. El tercero, y más complejo, hace referencia a la educación universitaria. De verdaderamente afortunado me puedo considerar pues todos mis profesores contribuyeron en mayor o menor grado a mi formación. Pero de entre todos ellos quiero entresacar al profesor Sarazá Ortiz (†) universitario radical y verdadero Maestro de Maestros, al profesor Gallego (†) hombre minucioso en la preparación de sus clases, que nos dejó hace ya

unos años, y al profesor Tomás Pérez García, catedrático de Biología y con el paso del tiempo mi Maestro y mentor. Todos ellos hombres de gran personalidad y cuyo estilo universitario siempre mantuvieron con elegancia. Precisamente Tomás Pérez, quizá por ser el primero con que nos topábamos nada más iniciar el curso los universitarios noveles, consiguió en nosotros el fenómeno biológico de la impregnación. Su método docente fue mucho más allá que impartir una clase. Clases exigentes pero con personalidad propia para educar a sus alumnos.

No quiero dejar pasar por alto mi reconocimiento al Excmo. Sr. Teniente General Pedro Bernal Gutiérrez por abrir, creo que por primera vez, las puertas de este paraninfo del CESEDEN a un acto público de la Real Academia de Doctores de España. También quiero tener un especial recuerdo al Ilmo. Sr. Coronel (DEM) Javier Álvarez Veloso por sus atenciones, siempre con un espíritu alegre y amable, durante todo el proceso de coordinación de esta sesión. A los dos muchas gracias.

De una forma más singular también deseo mostrar mi agradecimiento a los Coroneles, Doctores Serrano Tomé, recientemente fallecido y José Manuel Pérez García, ambos, contra viento y marea, lograron sentar las bases de lo que hoy ya podemos denominar con toda propiedad y justicia como la incipiente “Escuela española de historia de la veterinaria militar”.

Para concluir, mi agradecimiento también va dirigido a todos los componentes de nuestras Asociaciones de Historia de la Veterinaria, agradecimiento que los reúno en la figura del Dr. D. Miguel Ángel Vives, expresidente de la Asociación Española de Historia de la Veterinaria hasta el año 2006 y en la del Dr. Etxaniz Makazaga, actual presidente. Para el Dr. Sánchez de Lollano un recuerdo muy especial por corresponderle la responsabilidad actual de colocar la asignatura de Historia de nuestra profesión en el lugar que le corresponde dentro de los planes de estudio. Y para vosotros, mis queridos amigos que hoy me acompañáis en este acto, daros las gracias por dedicar parte de vuestro tiempo a estar conmigo demostrando vuestro aprecio hacia mi persona y a la obra que estamos realizando de la que la mayor parte de vosotros sois coprotagonistas.

## 1.- INTRODUCCIÓN

La Veterinaria española, que cuenta con una densa historia de gran trascendencia en el devenir del pensamiento científico español, luso e iberoamericano, ha carecido hasta hace poco de unos preciados instrumentos de comunicación para hacer llegar a la sociedad su contribución, nos referimos a la existencia de unas bibliotecas, archivos y museos españoles que muestren el patrimonio veterinario y, como consecuencia, el devenir de la ciencia y profesión veterinarias en España, como así sucede en otros países de nuestro entorno. De ellos, los museos, tal y como hoy los percibimos, constituyen unas instituciones culturales relativamente jóvenes, íntimamente relacionadas con la sociedad contemporánea. El desarrollo de los acontecimientos políticos, económicos y sociales ha puesto en evidencia, como una de las principales características definitorias de los museos, su capacidad para acomodarse a los cambios sociales de nuestro tiempo. Como es lógico las fuertes mutaciones operadas en la sociedad mediática se han traducido también en la transformación de nuestros museos de veterinaria. En España, si exceptuamos -tras el rastreo efectuado en Internet- el Museo de Veterinaria Militar de Madrid y el Museo Anatómico de piezas plastinadas de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia, podemos decir que el interés de la veterinaria española por salvaguardar su legado histórico patrimonial ha sido escaso. Durante más de doscientos años el interés por conocer las raíces profesionales ha dependido, en mayor o menor grado, de ilustres francotiradores que en las sesiones académicas, en la soledad de los despachos o de sus hogares han mantenido heroicamente la luz de la historia profesional. Tiene que llegar el año 1995 para que renazca con nuevos bríos un cierto atractivo por los asuntos históricos profesionales y también patrimoniales. Reconociendo que con anterioridad a esa fecha, en 1993, se creó la Asociación Andaluza de Historia de la Veterinaria, decana de las que vendrían dos años después con enorme vitalidad, podemos convenir que el año 1995 es un importante referente para la reemergencia del humanismo veterinario. En 1995 nacen las Asociaciones Aragonesa, Catalana, Madrileña, Valenciana y País Vasco. En el mismo año se crea la Asociación Española con el objetivo primordial de representar internacionalmente a las Asociaciones Territoriales ya creadas o de futura creación, como así aconteció con las Asociaciones Extremeña, Leonesa y Gallega, ante la "World Association History

on Veterinary Medicine”. Este interés por conocer en profundidad la historia de la veterinaria española trajo de la mano, y sin solución de continuidad, la aparición de los museos de veterinaria concebidos desde un principio como el instrumento adecuado y eficaz para recuperar el patrimonio veterinario, a semejanza de los más de sesenta ya existentes en el mundo, casi todos ellos con una sección dedicada a la veterinaria militar (Wijgergans y Katic<sup>1</sup>, 1997).

De los datos extraídos de los doce libros de actas de los Congresos Nacionales de Historia de la Veterinaria Española –el último de 2006- de la documentación de las cuatro Jornadas de Historia de la Veterinaria Militar (la última celebrada en mayo del presente año) y de las rebúsquedas en Internet podemos decir con respecto al Museo de Veterinaria Militar que sus antecedentes más lejanos se remontan a 1945, fecha en que se celebra el Centenario de la creación del Cuerpo de Veterinaria Militar. La celebración de esta efeméride provocó la organización de una exposición temporal, que posteriormente se transformó en permanente. Se la ubicó en la entrada principal del antiguo Laboratorio de Núñez de Balboa (Madrid) y constituyó el escaparate de la veterinaria militar (Pérez<sup>2</sup>, 1995). Este proyecto quedó atenuado –o en hibernación, según el lenguaje actual de los ordenadores- durante casi 28 años, pues nuevas reorganizaciones del Ministerio de Defensa obligó a trasladar todos los materiales de la exposición a los almacenes del antiguo Parque Central de Veterinaria Militar de la calle Invencibles, muy cerca del Puente de Toledo. Años más tarde, en 1972 se celebra en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid el Cincuentenario de la Organización Colegial Española, bajo el alto patronazgo del Príncipe de Asturias, nuestro actual Rey. Dentro del programa figuró el Primer Congreso de Historia de la Veterinaria. Su presidente y motor fue el Coronel veterinario Dr. Serrano Tomé. Entre las conclusiones obtenidas durante las sesiones de trabajo se propuso la de dar continuidad al Congreso de historia con una periodicidad bienal. Posteriormente, ya en las conclusiones finales, se optó por que fuese cada tres años. Pero la realidad es que desde esa fecha hasta 1995 no se celebró ninguno. A partir de 1995 se inician las denominadas “Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria” para pasar en el año 2003 a denominarse “Congresos Nacionales” a propuesta del Dr. Etxaniz Makazaga, miembro de la

---

<sup>1</sup> WIJGERGANS, A y KATIC, I.: 1997. Guide to veterinary museums of the world. *Historiae Medicinae Veterinariae*. Copenhagen/Utrecht.

<sup>2</sup> PÉREZ GARCÍA, J. M.: 1995. *El Cuerpo de Veterinaria Militar (1845-1995), efemérides de un largo recorrido*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Defensa. Madrid.

Asociación Territorial del País Vasco y actual presidente de la Asociación Española de Historia de la Veterinaria. El pasado mes de septiembre se celebró en León el “XII Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria” junto con el “XXXVII Congreso Mundial de Historia de la Medicina Veterinaria”. A estos Congresos se han incorporado las Asociaciones y Sociedades Iberoamericanas de Historia de la Medicina Veterinaria y Zootecnia, liderados por México y Argentina desde el año 2001, y desde el pasado año se incorpora Venezuela. Recientemente, en el año 2004, se incorporaron nuestros colegas portugueses con el Primer Congreso Hispanoluso. De lo dicho se infiere que el año 1995 marca el inicio de una nueva etapa de nuestra historia profesional, por la que otros ilustres docentes y veterinarios civiles y militares que nos precedieron lucharon, más como individualidades que como un cuerpo colegiado. La aparición de un nuevo asociacionismo en lengua española ha logrado, por primera vez en nuestra historia profesional, integrar en un todo los estamentos cívico-militares docentes, académicos y profesionales. Esta hibridación es la que está dando un elevado grado de heterosis documental, es decir, de vigor histórico. Con respecto a la existencia de los museos veterinarios éstos se contemplan ya en el siglo XIX, teniendo como base los museos anatómicos de las antiguas Escuelas de Veterinaria. Desafortunadamente lo que hoy debería constituir un abultado patrimonio de la veterinaria española ha quedado reducido de forma sensible y, en el mejor de los casos, recogido en vitrinas y expositores, cuando no atomizado y disperso por diferentes cátedras, despachos, corporaciones oficiales, clínicas, Unidades del Ejército, Almacenes y Parques, e incluso domicilios particulares sin saber a ciencia cierta donde almacenarlo para preservarlo del deterioro y de la consiguiente pérdida patrimonial. Pero para bien o para mal las tradicionales Escuelas, hoy Facultades de Veterinaria, disponen de un interesante y valioso patrimonio histórico que con mejor o peor acierto se encuentra en estado de potencia platónica a la espera de renacer como el ave Fénix, para ser mostrado en acto, en toda su grandeza y esplendor a la comunidad científica y a la sociedad. Con respecto a la Veterinaria castrense, si exceptuamos el chispazo que fue la exposición de 1945, conmemorativa del centenario de la creación del Cuerpo de Veterinaria Militar, podemos decir que el interés por tener un museo a disposición de la profesión se inicia en 1973<sup>3</sup>. En ese año se plasma sobre el papel el proyecto de construcción del nuevo Laboratorio y Parque Central de Veterinaria Militar, y se reserva una estancia para ubicar una sala

---

<sup>3</sup> Datos de los antecedentes en la biblioteca del Centro Militar de Veterinaria de la Defensa.

dedicada a albergar un museo-biblioteca. El proyecto cuaja y en 1984 se dedica un espacio a recoger los materiales obsoletos utilizados por la veterinaria castrense. Actúa este lugar más como sala de recuerdos que como museo. En 1995 se acometen nuevas obras para acondicionar las piezas que van llegando de los expedientes de baja de las Unidades veterinarias como consecuencia de la profunda reorganización que se realiza en el Ejército de Tierra. Siete años más tarde, en el año 2001, la Subdirección General de Patrimonio Histórico Artístico del Ministerio de Defensa dota de presupuesto a la colección específica para acometer definitivamente el paso del oficioso museo a “Museo de Veterinaria Militar”<sup>4</sup> que es considerado en la actualidad por la comunidad científica como “un verdadero museo de las ciencias veterinarias de España” (Moreno<sup>5</sup>, 2000).

Con respecto al Museo Anatómico de piezas plastinadas de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia diremos que - de los datos extraídos de los Anales de dicha Facultad<sup>6</sup>, de las Actas de los Congresos Nacionales, de la información servida por Internet y de nuestras propias visitas- nace en 1999 como una parte del Departamento de Anatomía. Su misión principal fue dedicarlo a la docencia e investigación, pero dotándolo a su vez de otro componente cual es el de estar abierto al público en general por medio de la semana de la ciencia, que actúa como jornada de puertas abiertas. Además es una vistosa tarjeta de visita de la propia Universidad que sirve de parada obligada a los visitantes ilustres. Este museo ofrece una singular colección de esqueletos de diferentes especies animales domésticas y salvajes así como órganos, vísceras y cortes sagitales de cuerpos y extremidades, todo ello dispuesto con un gusto y arte exquisito que no desmerece en nada las obras anatómicas de la medicina humana presentadas por el Dr. Roy Glover en su obra “Bodies...the exhibition”<sup>7</sup>. Sus numerosas exposiciones y conferencias sobre “Anatomía y Arte”, y la participación en Congresos internacionales sobre “anatomía plastinada” han obtenido notables éxitos. Algunas de sus piezas se encuentran expuestas de forma permanente en el Museo de Veterinaria Militar. Este intercambio, en forma de cesiones o

---

<sup>4</sup> Asumir el concepto de “museo” requirió de un largo proceso de maduración pues la Administración se decantaba por definirlo como una “colección específica” o como “Sala de Honor”, por el cortejo de las implicaciones administrativas y legales que acompaña a un museo. Nosotros siempre defendimos una propuesta más abierta y generosa, más en la línea propuesta por el ICOM que por el BOE.

<sup>5</sup> MORENO, L.: 2000. Los museos de veterinaria. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.

<sup>6</sup> Anales de Veterinaria de Murcia. Volumen 19 (2003)

<sup>7</sup> Glover, R.: 2006. *Bodies, the exhibition*. Geographics, Inc. Atlanta. Georgia. [www.bodiestheexhibition.com](http://www.bodiestheexhibition.com)



donaciones intermuseos, es lo que denominamos “sinergia museológica”, y no reporta esta práctica más que beneficios al mundo de la ciencia y de la cultura e incluso al enriquecimiento de nuestro patrimonio científico.

Con respecto a los materiales de interés museológico de las Facultades de Madrid, Córdoba, Zaragoza y León todas ellas disponen de un notable patrimonio que deben poner en orden. Es de justicia reconocer el enorme esfuerzo que las tradicionales e históricas Facultades están realizando para salvaguardar sus fondos. Entre todas ellas merece ser citada, por su proximidad a nosotros, la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense. Su incipiente museo universitario es posible gracias al extraordinario esfuerzo que está realizando el Dr. Sánchez de Lollano auxiliado por un ilusionado equipo de colaboradores entre las que se encuentran nuestras futuras doctoras Isabel Mencía Valdenebro y Noelle Rodríguez Garrido. Este museo, que ha logrado despertar el interés del cuadro profesoral y de otros responsables complutenses, es una verdadera colección docente que principia con la creación del Real Colegio Escuela de la Corte de Madrid y se enriquece con el paso del tiempo hasta nuestros días. Las nuevas Facultades también prestan atención a su incipiente patrimonio pero hay que convenir que por su juventud necesitan hacer un esfuerzo mayor. Ello no representa problema pues muchas están formando un fondo documental y material con las donaciones de su entorno de influencia. Ya comienzan a tomar conciencia los claustros de lo importante que es preservar el legado histórico como una extensión más de la docencia. Por todo ello podemos concluir que la veterinaria civil y militar se encuentra ya en el camino real de preservar su patrimonio, aunque hay que reconocer que corresponde una vez más a la veterinaria militar la iniciativa histórica de tratar este asunto.

Al hallarse ahora sensibilizada la veterinaria española, y en particular la militar, ésta tiene el desafío de llevar adelante -con estos fondos y otros dispersos ya localizados- un nuevo proyecto de ordenación de su patrimonio museístico en el que se mostrará a la sociedad y al visitante en particular la imagen histórica de la Ciencia y Profesión veterinarias y su desarrollo y contribución a la sociedad española dentro de un proyecto de carácter global que hemos denominado “**Proyecto de ordenación del patrimonio histórico veterinario español**”. Proyecto que no exponemos en su totalidad

por tener que ajustarnos al tiempo asignado, pero que sintetizamos en el siguiente apartado.

## 2.- OBJETIVOS

Los museos citados y otros incipientes -éstos últimos concebidos más como “salas docentes o de recuerdo” que como verdaderos museos- son fundamentalmente, museos de colecciones<sup>8</sup> (colección de objetos anatómicos, colección de instrumentos quirúrgicos, colección de objetos de fragua, forja y herrado...) Así han estado estructurados hasta nuestros días, exponiendo casi la totalidad de sus fondos en un espacio limitado. Al final del clásico recorrido, el visitante tenía ante sus ojos una gran cantidad de objetos desparramados por todos los rincones y salas. Abrumado por el número de objetos, nuestro visitante no obtiene una información suficiente y se le hace difícil interpretar la semiótica veterinaria, es decir los signos de esta profesión. Estos museos, y los que en el futuro vengan necesitan, además de mostrar la riqueza y singularidad de sus fondos, articular un discurso histórico inteligible al visitante, para ello se requiere disponer de un documento denominado “Plan Museológico”. Desde el primer momento en que la Subdirección de Patrimonio Histórico Artístico del Ministerio de Defensa concibió, gracias al Coronel Aurelio Valdés y sus excelentes colaboradores, la idea de preparar un “plan museológico” para el Museo de Veterinaria Militar quedó demostrado que las atomizadas y dispersas colecciones del Cuerpo Militar de Sanidad<sup>9</sup> pueden ser mostradas a los visitantes bajo el formato de un atractivo museo. Se pretende que el discurso de este nuevo museo militar de las ciencias veterinarias de España sea precisamente el de la historia de la veterinaria española, tan ligada ésta a la veterinaria militar. Pero primero tenemos que estar convencidos de que existe un patrimonio de interés científico. En segundo lugar tenemos que conocer la ubicación, el número de colecciones y objetos que contamos, en tercer lugar inventariarlo,

---

<sup>8</sup> CID DÍAZ, J. M.: 2000. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.

<sup>9</sup> Ante las opiniones de aquellos que sostienen la existencia de un solo “Museo de la Sanidad Militar” nosotros nos mostramos de acuerdo pero con la siguiente matización: UN SOLO CUERPO PERO CON TRES ESENCIAS DIFERENTES, La Medicina animal, aunque hija y tributaria en origen de la Medicina humana, tiene en la actualidad personalidad propia para manifestarse como es, habiendo conseguido su mayoría de edad. Hoy la Medicina humana y animal se enriquecen mutuamente. Formando parte la Veterinaria de la Medicina humana quedaría desfigurada y desdibujada su esencia. Así ha quedado demostrado históricamente desde sus orígenes, como nos muestra la supeditación inicial del Tribunal de Protoalbeiterato al Protomedicato en 1500 y de las periódicas dependencias de la veterinaria militar. Estos vaivenes en nada contribuyeron a su mejoría por tratarse de una minoría, siempre supeditada. La existencia de tres museos sirve de emulación, de estímulo, se acrecientan las donaciones y demuestra su estado de viveza cuando tiene su propia personalidad. Desafortunadamente, y lamentamos decirlo, la actividad, inquietudes y organización de la veterinaria militar encajan con dificultad en la complicada maquinaria de la Medicina humana. Repetimos, sí a la gestión única, pero con esencias diferentes.

catalogarlo y siglarlo. En cuarto y último lugar lograr dar el paso hacia la creación de un museo cuyo discurso bien articulado procede de su Plan Museológico. Vemos que el Plan Museológico es el documento que define al Museo desde dos aspectos: el primero conforme a las labores que desarrolla y el segundo respecto a las colecciones que custodia, y todo ello mediante un análisis metodológico que posibilite su comprensión por el visitante y que además sirva de orientación a los responsables para la toma de decisiones posteriores.

A tal efecto se hace necesario crear un Comité Científico Permanente de personas expertas vinculadas al mundo de la Milicia, de las Ciencias, del Arte, de la Comunicación, de la Historia, del Derecho, de la Museología, de la Biblioteconomía, de la Informática y, como no, de la Ciencia y Profesión veterinarias junto a las profesiones hermanas de Ciencias de la Salud. El primer desafío de este Comité será definir unos objetivos y generar un haz de “ideas fuerza” capaces de articular el discurso museológico y vertebrar racionalmente el futuro museo de veterinaria, aspecto éste que hemos centrado en cuatro aspectos básicos a modo de objetivos:

1. La atracción del hombre por el mundo animal. La aparición de la domesticación animal en los primeros asentamientos humanos. Los aportes de la veterinaria a los hallazgos en los yacimientos paleográficos, dando lugar a la aparición de la peritación veterinaria en el campo de la paleozoología con especial referencia a la paleopatología y cirugía, aspectos éstos muy descuidados en la actualidad y ocupado por otros profesionales (Moreno<sup>10</sup>, 2004). Merece la pena incluir los primeros hallazgos del ejercicio de la medicina animal por el hombre.
2. Hay que materializar la historia de la veterinaria militar española subrayando que es una parte muy interesante de la historia general de España y que ambas se condicionan mutuamente. La actividad de la Mesta y los aportes de la medicina animal al Nuevo Mundo pasa por retomar con nuevos bríos la creación del Real Tribunal del

---

<sup>10</sup> MORENO, L.: 2004. De la domesticación a la medicina animal. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia, pp. 13-44.

Protoalbeiterato, aspecto que conviene resaltar por ser una Institución única dentro de la historia internacional del ejercicio de la medicina animal (Vives<sup>11</sup>, 2005). En definitiva, el desarrollo de la medicina animal es fruto de la sociedad en la que se integra y sirve. Muchos de los profesionales que ejercían la medicina del caballo, es decir, de los “hipiatras” de la Edad Media hasta bien mediado el siglo XVIII, eran a su vez empleados de las caballerizas reales y de las casas principales de la España interior y de Ultramar, a su vez muy relacionados con la milicia y el arte de la guerra.

3. Dentro de la historia general es muy importante insistir en la contribución decisiva de las Ciencias Veterinarias a la génesis y desarrollo de los Cuerpos patentados del Estado (Cuerpo de Veterinaria Militar, Cuerpo Docente, Cuerpo Nacional Veterinario -mi felicitación por cumplirse este año su primer centenario- Cuerpo de Veterinarios Titulares y Cuerpo de Veterinarios Higienistas), como base organizativa de una potente ganadería, y como garantía última de su propia existencia (Moraleda<sup>12</sup>, 2004).
4. Un aspecto a destacar, tan desconocido como importante, es la contribución de la Veterinaria Militar al progreso socioeconómico, cultural, científico y técnico de España. La presencia de veterinarios y de Mariscales (veterinarios militares) que participaron en el desarrollo económico de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Protectorado de Marruecos, Ifni y Guinea Ecuatorial pasa por recuperar la obra realizada por éstos desde el punto de vista de la creación de importantes edificios-mataderos, mejora y saneamiento de las cabañas ganaderas, creación de Escuelas agrarias, lucha contra la erradicación de enfermedades infecto contagiosas del ganado, control de zoonosis e inspección y suministro de alimentos sanos. Un aspecto muy interesante es estudiar la medicina animal desde la investigación básica (el uso del animal como reactivo biológico), hasta el desarrollo y transferencia de tecnología hacia otros sectores de la cirugía, reproducción asistida, pasando por el saneamiento de la Cabaña ganadera, la contribución a la salubridad de los alimentos, los aportes a la Medicina humana a través de la

---

<sup>11</sup> VIVES VALLÉS, M.A.: 2005. *Los primeros textos de enseñanza para el examen de pasantía de los albéitares españoles*. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Instituto de España. Reliagraf. Madrid.

<sup>12</sup> MORALEDA BENÍTEZ, M.: 2004. *Aspectos históricos de los Colegios y Asociaciones Veterinarias*. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Instituto de España. Reliagraf. Madrid.

anatomía, fisiología, parasitología, farmacología y cirugía, e incluso hacia el mundo de la literatura, filosofía, escultura y poesía. Podemos deducir que ha existido un amplio abanico de actividades muy diversas que vinculan estrechamente las obras de la veterinaria, y en particular la militar, con la sociedad y la Defensa Nacional.

En definitiva, el discurso histórico que pretendemos hacer llegar al ciudadano a través del museo es el del desarrollo de la veterinaria militar como garante y centinela de la higiene, salud pública, control de epidemias, zoonosis, pionera en la práctica de la cirugía experimental, su contribución a la psicología comparada, etología y zooterapia, productora de alimentos sanos, creadora e impulsora de la zootecnia científica por medio de las Yeguas, Remontas y Depósitos de Sementales del Estado, protectora del medioambiente y garante de la biodiversidad y todo ello para el mejor desarrollo de nuestra sociedad. El mensaje tiene que ser fresco, alegre y desenfadado sin perder por ello rigurosidad.

La definición genérica de estos objetivos podía permitirnos iniciar el trabajo con un plantel de especialistas, expertos y estudiosos en historia de la veterinaria, desde un punto de vista del recorrido cronológico, desde el Paleolítico hasta nuestros días. Pero nos parece necesario, antes de encargar específicamente, el desarrollo del discurso histórico propiamente dicho a un Comité de expertos<sup>13</sup>, volver a resaltar la importancia de los objetivos hacia la recuperación del patrimonio, base o clave del futuro museo real de las ciencias veterinarias de España, sin desdeñar además la creación del museo virtual, meta al que debe aspirar todo museo sea o no de titularidad estatal. Estos objetivos los hemos reunido en tres grandes grupos:

1. El primero es definir el patrimonio veterinario.
2. El segundo es sentar las bases para la recuperación del patrimonio.
3. El tercero es conectar el patrimonio con la sociedad y ésta con la enseñanza y la educación, sea dentro o fuera del Ministerio de Defensa, o de forma mixta, pero siempre a través de un museo.

---

<sup>13</sup> Nuestra propuesta va en el sentido de dirigir la externalización del discurso histórico hacia la Real Academia de Ciencias Veterinarias, Sección de Historia.

En definitiva, nuestro trabajo se ha dirigido hacia la elaboración de un proyecto de ordenación del patrimonio. Este modelo se construye a partir del interés despertado actualmente en la profesión veterinaria española por conocer y preservar su historia. Hemos seguido las propuestas teóricas vigentes acerca de los procesos comunicativos complejos, considerándose especialmente, además de los estudios de museología, las corrientes de los llamados "estudios culturales", la semiótica cognitiva, la pragmática y la teoría de la recepción. El desarrollo empírico de nuestra propuesta consiste en incorporar, a los muy escasos museos existentes en España (casi inexistentes, como ya hemos señalado anteriormente), un museo militar de las ciencias veterinarias de España, con vocación cívico militar, aspecto que viene a enriquecer la veterinaria española en su conjunto. Recordemos que es el único de este tipo en España y uno de los tres en lengua española, junto al Museo de Mendoza (Argentina) y al Museo Anatómico Veterinario de la UNAM de México. Se espera que este modelo de análisis pueda servir como guía programática para diseñar otros modelos de recuperación del patrimonio así como la creación de otros museos en el ámbito del Ministerio de Defensa, de la Universidad o de estamentos privados.

### **3.- ¿CON QUÉ PROPÓSITO CONSERVAMOS EL PATRIMONIO VETERINARIO?**

Con la edad la mayoría de las personas comienzan a valorar de forma especial la memoria. Progresivamente nos vamos instalando en el mundo de las vivencias y sensaciones del paisaje cotidiano del pasado que ya no existe. Se trata de cosas desaparecidas de las que quizá solo queden indicios, porque el tiempo las ha estropeado o destruido, o porque han sido abandonadas por obsoletas, o porque el progreso las ha barrido. Objetos y memoria interactúan necesariamente mientras se van perdiendo la una y la otra. En el plano colectivo de la profesión veterinaria pasan cosas parecidas: cuanto más crece una profesión y más se desarrolla económicamente, más probable es que sufra un fuerte deterioro el legado material e inmaterial de su historia; por eso la memoria histórica colectiva se hace más y más necesaria, aunque ella sola no baste. Debemos reconocer que la ciencia y profesión veterinarias no ha pasado por alto ninguno de sus hitos y efemérides. Cincuentenarios y Centenarios están afortunadamente a la orden del día. Escuelas-Facultades, Organización colegial

veterinaria, Corporaciones oficiales de colegios veterinarios, Cuerpos facultativos de la Administración del Estado y Asociaciones profesionales vienen celebrando sus efemérides. En todo ello algo ha tenido que ver nuestra Asociación Nacional de Historia de la Veterinaria conformada por diez Asociaciones territoriales. El llamado progreso con su lógica de cambio y transformación se lleva por delante casi inevitablemente fragmentos enteros de un entorno científico, cultural y social construido poco a poco. El recambio generacional trae como consecuencia la “lucha generacional”. Algo que ya debemos considerar como normal y consustancial a todas las profesiones a la que la veterinaria no se sustrae. Con el paso del tiempo se pierden los lazos tangibles (láminas de base científica, piezas anatómicas, instrumentos quirúrgicos, botámenes de farmacia y otros objetos propios de la veterinaria), y también la memoria, que ponen en contacto a las personas y los colectivos profesionales con las generaciones precedentes. Como eso representa una pérdida patrimonial e histórica, la veterinaria española ha recurrido a instaurar prácticas conservacionistas y creo que ha sabido reaccionar a tiempo. Para ello se han acometido una serie de acciones como la creación de la asignatura de Historia de la Veterinaria en varias Facultades públicas e incluso las privadas se han sumado a esta iniciativa tan enriquecedora. Se ha puesto un mayor empeño en la creación de salas de recuerdo e incluso se contempla ya una futura creación de otros museos que sigan la línea ya trazada por el museo de veterinaria militar. La aparición de las Asociaciones territoriales de Historia de la Veterinaria y su enlace con otras similares Iberoamericanas y europeas auguran por primera vez un porvenir halagüeño a la historia de las ciencias veterinarias en lengua española. Los doce Congresos Nacionales de Historia y la presencia internacional en los Congresos mundiales de Historia de la Medicina Veterinaria así lo avalan. Pero nuestro objetivo es mucho más ambicioso, va más allá de la propia conservación patrimonial. En España hay que conseguir al menos una **cátedra de historia** de las ciencias veterinarias. Para ello no regatearemos esfuerzo alguno para obtener de los responsables docentes la tan ansiada cátedra que duerme el sueño de los justos desde hace 214 años. Ya hemos dicho y demostrado en repetidas ocasiones que la existencia de la asignatura de historia de la veterinaria contribuye a la excelencia académica. Hoy con la realidad virtual y la simulación informática podemos rescatar numerosos objetos de interés veterinario que pueden desaparecer o sufrir un deterioro progresivo. La nueva visión del mundo que se avecina los hace muy interesantes dado que son un pedazo de la

realidad de otro tiempo, son prueba indiscutible y permanente de las obras de los seres humanos.

#### **4.- EL MARCO INSTITUCIONAL Y LEGAL DEL PATRIMONIO VETERINARIO**

Las instituciones y organizaciones públicas o privadas que intervienen en la gestión del patrimonio veterinario en todo el mundo forman un entramado complejo, desarrollado extensamente en los últimos años a través de la legislación internacional y nacional, y en el caso español por medio de la legislación de las Comunidades Autónomas.

Reconociendo que el desarrollo del concepto de patrimonio veterinario en toda su grandeza y esplendor es muy reciente, como ya hemos dicho antes, la conexión con las instituciones que intervienen en su gestión también ha sido muy actual; es decir, 1995 marca el inicio de la recuperación patrimonial de una forma colegial y metódica, usando por primera vez los recursos económicos, legislativos y administrativos que el Estado pone a nuestra disposición. Esta es la tarea en la que hemos empleado una parte de nuestras energías para demostrar que la ciencia y profesión veterinarias tiene una personalidad propia que la hace útil para el desarrollo de la ciencia y para el progreso de las sociedades.

El marco general patrimonial de España se vertebra, al igual que la estructura jurídica, en cinco niveles: internacional, supraestatal, estatal, autonómico y local. A su vez las diferentes organizaciones, organismos e instituciones, tanto públicos como privados, que intervienen en la gestión de los bienes patrimoniales, incluidos los museos, se ordenan bajo cuatro conceptos válidos universalmente:

1. Organizaciones e instituciones gubernamentales e intergubernamentales.
2. Organismos gubernamentales.
3. Organizaciones profesionales.
4. Organizaciones e instituciones privadas.

En el cuadro siguiente se relacionan, según nuestro criterio y de forma abreviada, los niveles con los distintos tipos de organizaciones de utilidad patrimonial veterinaria:



<b>Niveles</b>	<b>Organizaciones gubernamentales</b>	<b>Organismos gubernamentales</b>	<b>Organizaciones profesionales</b>	<b>Organizaciones privadas</b>
Internacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ONU</li> <li>• UNESCO</li> <li>• OCPM</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centro del Patrimonio Mundial</li> <li>• ICCROM</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ICOMOS</li> <li>• ICOM</li> <li>• IIC</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ICOM Foundation</li> <li>• Federación de Amigos de los Museos</li> <li>• ICAHM</li> </ul>
Supraestatal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Consejo de Europa</li> <li>• OEI</li> <li>• Unión Europea</li> <li>• OEA</li> <li>• OUA</li> <li>• Mercosur</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• OMMA</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• European Association of Archaeologists</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Iglesias Europa Nostra</li> <li>• World Association on the Veterinary Medicine History (WAVMH)</li> </ul>
Estatal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno Central</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ministerio de Educación y Cultura: Direcciones Generales e Institutos de la Administración</li> <li>• Ministerio de Medio Ambiente</li> <li>• Ministerio de Defensa: Subdirección General de Patrimonio Histórico Artístico</li> <li>• Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ANABAD</li> <li>• ICOM</li> <li>• APAE</li> <li>• AEGPC</li> <li>• Colegios profesionales (Veterinarios)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hispania Nostra</li> <li>• Amigos de los Museos (de Veterinaria)</li> <li>• Fundaciones de Veterinaria (Albéitar, Eusebio Molina, Sevilla)</li> <li>• Iglesias</li> </ul>
Autonómico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno autonómico</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Departamento de Cultura: Dirección General del Patrimonio Cultural</li> <li>• Dep. Política Territorial: Dep. Medio Ambiente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asociaciones profesionales de Veterinaria</li> <li>• Colegios profesionales de veterinaria</li> <li>• Universidades: Facultades de Veterinaria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Amigos de los Museos de Veterinaria</li> <li>• Fundaciones Veterinarias</li> </ul>
<b>Local</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diputaciones</li> <li>• Ayuntamientos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Área o Servicio de Cultura</li> <li>• Área de Urbanismo y Medio Ambiente</li> <li>• Área o Servicio de Cultura</li> <li>• Área de Medio Ambiente</li> <li>• Área o Servicio de Urbanismo</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asociaciones Territoriales de Historia de la Veterinaria</li> <li>• Empresas Laboratorios</li> </ul>

Si observamos con detenimiento el cuadro precedente comprobamos que los organismos que tienen adquirida una responsabilidad con la preservación y conservación del patrimonio veterinario son los siguientes:

- El Ministerio de Defensa por medio de las Subdirecciones Generales de Patrimonio Histórico Artístico, Archivos y Bibliotecas. Es aquí donde el patrimonio de la Veterinaria Militar ha encontrado su lanzadera y el soporte idóneo para poner en orden sus materiales de interés museológico. Su modelo de gestión ha sido la base sobre la que otros entes relacionados con la medicina animal han tomado como modelo para salvaguardar su patrimonio.
- El Consejo General de Colegios Veterinarios de España y los Colegios Oficiales de Veterinarios que han mostrado una sensibilidad especial para ayudar a la preservación de su patrimonio. Este es el siglo de los centenarios de las corporaciones oficiales veterinarias. En cada una de las efemérides los veterinarios españoles han realizado un verdadero esfuerzo para mostrar a la sociedad la actividad veterinaria. Cada uno de estas celebraciones se ha convertido en un acto social de importantes connotaciones políticas y económicas. Las exposiciones temporales bajo el nombre genérico de "Veterinaria y Sociedad" han aportado a los fondos documentales del museo de veterinaria militar nuevos materiales para contemplación, uso y disfrute de los estudiosos y amantes de la cultura.
- Las Fundaciones veterinarias, que aunque de nacimiento reciente, han comprometido parte de sus actividades dentro del área de la cultura.
- Las Asociaciones territoriales de Historia de la Veterinaria cuya unión ha dado lugar a la Asociación Española de Historia de la Veterinaria. Los trece Congresos Nacionales han dado lugar, como nunca había pasado antes, a un voluminoso fondo documental que hoy sirve para sentar las bases de una nueva historia de la medicina animal.

- Los museos etnográficos vienen a confirmar que el patrimonio veterinario se encuentra atomizado y disperso. Existe una justificación: la actividad de la medicina animal y por extensión la veterinaria plena, ha tenido conexión con la Sanidad, el sector agrario y el sector transformación.
- A corto plazo la futura “Asociación de amigos de los museos de veterinaria” será otro recurso instrumental que permitirá la difusión del patrimonio.
- Hemos dejado para el final la función de la Universidad. Con respecto a ésta ya hemos dicho en numerosas ocasiones que la excelencia académica se debe sustentar sobre la cátedra, la biblioteca y el museo. De ello se infiere que las Universidades tienen que preparar a los futuros gestores del patrimonio y además la Universidad tiene que realizar directamente actividades de intervención sobre el patrimonio (propio y ajeno) a través de sus proyectos y programas de investigación y docencia. Creemos, y así nos hemos manifestado en cuantas ocasiones hemos tenido, que ya existe una sensibilización en el entorno universitario que permitirá dar el paso sustancial hacia la creación de una **cátedra de historia de la veterinaria**. La Universidad, es decir, la Facultad que dé el primer paso creará historia. Nuestra vinculación a la Universidad Complutense nos permite comprobar que el camino ya está trazado y además abonado con un excelente humus. Existe una asignatura de historia. Existen los colaboradores. Existe la biblioteca básica y el museo, en forma de colección docente, se perfila ya como una realidad. Se ofrecen cursos del doctorado, y lo que antaño era una utopía hoy es una realidad. Ya existen alumnos que desean obtener su grado de doctor por medio de la ciencia histórica. Estamos “ante una nueva historia de la veterinaria española”, frase que vengo utilizando de forma machacona en todas mis intervenciones. Es una nueva historia porque existe un recambio generacional, cuya llama ha sido fruto de los francotiradores que nos han precedido; es una nueva historia porque se hace uso de las nuevas técnicas de investigación histórica; es una nueva historia porque en la ciencia veterinaria han desembarcado investigadores de otras profesiones; es una nueva historia porque en verdad existe un patrimonio veterinario que se ha identificado y, en definitiva, es una nueva historia porque la excelencia académica del

universitario que estamos formando pasa por la cátedra, la biblioteca y el museo de historia de las ciencias veterinarias. Esto que puede provocar la sonrisa de quien nos oye, les diré que el camino está trazado y los objetivos marcados, sólo es cuestión de tiempo para que la primera cátedra de historia de las ciencias veterinarias sea una realidad.

Pues bien, ya para finalizar, verán ustedes que a lo largo de la exposición he intentado de forma machacona sentar las bases sobre las que tiene que moverse la realidad del patrimonio histórico veterinario español, como fuente enriquecedora del patrimonio militar. Por todo ello creemos que las acciones emprendidas por el Ministerio de Defensa y posteriormente por nuestras Universidades nos hacen ver con optimismo el interés creciente despertado en estas Instituciones por conservar y acrecentar nuestro patrimonio nacional.

He dicho.

#### 4.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. COLORADO, A.: 1997. CD-ROM: *El Museo Thyssen-Bornemisza* (Fundación Thyssen-Bornemisza (1997), ganador del Premio Möbius Multimedia Barcelona.  
<<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/71mus.htm>>
2. Anales de Veterinaria de Murcia. Volumen 19 (2003)
3. BARBIERI, T., PAOLINI, P.: 2000. Cooperative visits for the museum WWW sites a year later: evaluating the effect. *Museums and the Web 2000. Selected papers*. Pittsburgh: *Archives and Museum Informatics*.
4. BEARMAN, D.: 1995. *Museum Strategice for Success on the Internet*. Museum collections and the Information Superhighway Conference.
5. BURCAW, G. E.: 1975. *Introduction to museum work*. Nashville: American Association for State and Local History.
6. CASTELLANOS, N. P.: 1998. Los museos como medios de comunicación: museos de ciencia y tecnología. *Revista LATINA de Comunicación social*, nº 7, p.4
7. CID DÍAZ, J. M.: 2000. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
8. DELACÔTE, G.: 1998: *Enseñar y aprender con nuevos métodos. La revolución cultural de la era electrónica*. Barcelona: Gedisa.
9. DONOVAN, K.: 1997. *The best of the intentions: public access, the Web & the evolution of museum automation*. *Museums and the Web 97. Selected papers*. Pittsburgh: Archive and Museum Informatics.
10. EDELSON, D. C., ROY D. P., GOMEZ, L.: 1996. Constructivism in the collaboratory, en Wilson B.G. (ed.) *Constructivist learning environments: Case*
11. Glover, R.: 2006. *Bodies, the exhibition*. Geographics, Inc. Atlanta. Georgia. [www.bodiestheexhibition.com](http://www.bodiestheexhibition.com)
12. HAZAN, S.: 1997. *The virtual museum*. The Israel Museum Journal, XV, Summer.
13. HONEYMAN, B.: 1996. *Science centres and the World Wide Web*. Proceedings of the 3rd International Interactive Multimedia Symposium. Canning Bridge: Promaco Conventions .
14. LIBEDINSKY, M.: 1999. Museos y educación: nuevas y viejas tecnologías. VII Seminario Latinoamericano sobre Patrimonio

- Cultural. "Museos y Diversidad Cultural. Viejas culturas, nuevos mundos" International Council of Museums (ICOM).  
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/comunicación/libedinsky/icom.htm>
15. MACDONALD, G.: 1992 Change and Challenge: Museums in the Information Society, en KARP, I. (ed.) *Museums and Communications - The Politics of Public Culture*, ed. I. Karp. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
  16. MACDONALD, S., ALSFORD R.: 1992. Science on display: the representation of scientific controversy in museum exhibitions. *Public Understanding of Science*, 1 (1), 69-88.
  17. MCKENZIE, J. : 1997. Building a Virtual Museum Community. Museums & The Web Conference. Los Angeles, California. <<http://www.fno.org/museum/museweb.html>>
  18. MORALEDA BENÍTEZ, M.: 2004. *Aspectos históricos de los Colegios y Asociaciones Veterinarias*. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Instituto de España. Reliagraf. Madrid.
  19. MORENO, I.: 1997. De prohibido tocar a toque por favor. *Multimedia y museos en España*. Cinevideo, 20.
  20. MORENO, L.: 2000. Los museos de veterinaria. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
  21. MORENO, L.: 2004. De la domesticación a la medicina animal. *Temas de historia de la veterinaria*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia, pp. 13-44.
  22. MORENO, L.: 2005. Aproximación al modelismo de interés veterinario. Centro Veterinario, nº8, marzo-abril. Madrid, pp. 58-61.
  23. ORFINGER, B.: 1998. Virtual science museums as learning environments: interactions for education. *Informal Learning Review*, 33, 8-13.
  24. PÉREZ GARCÍA, J. M.: 1995. *El Cuerpo de Veterinaria Militar (1845-1995), efemérides de un largo recorrido*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Defensa. Madrid.
  25. PÉREZ, C., DÍAZ, M. P., ECHEVARRÍA, I., MORENTIN, M., CUESTA, M.: 1998. *Centros de ciencia: espacios interactivos para el aprendizaje*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.
  26. PIACENTE, M.: 1996. *Surf's up: Museums and the world wide web*. University of Toronto.
  27. *Revista de Museología: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica, ISSN 1134-0576, Nº. 1, 2000 (Ejemplar dedicado a: Museos y museología en Portugal: una ruta ibérica para el futuro)*, pp. 44-49.

28. ROBERTS, L.: 1997. *From Knowledge to Narrative: Educators and the Changing Museum*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
29. RODRÍGUEZ GARRIDO, N, MENCÍA VALDENEBRO, I, SÁNCHEZ de LOLLANO, J.: 2007. El Real Colegio-Escuela de Veterinaria de Madrid (1792-1841): aportación patrimonial de una institución del ejército borbónico. Este trabajo resultó ganador de la 9ª edición de los premios "Veterinaria Militar-General Sobreviela" celebrado dentro de las X Jornadas Científicas de Veterinaria Militar y IV Jornadas de Historia de la Veterinaria Militar el 30 y 31 de mayo de 2007. Trabajo depositado en la Biblioteca y Centro de Documentación del Centro Militar de Veterinaria de la Defensa. Madrid.
30. SÁNCHEZ DE LOLLANO, J.: 2006. *Género biográfico y veterinaria española, su proyección en la historia de la ciencia*. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Instituto de España. Reliagraf. Madrid.
31. SCHWEIBENZ, W.: 1988. *The "Virtual Museum": New Perspectives for Museums to Present Objects and Information Using the Internet as a Knowledge Base and Communication System*. ISI pp. 185-200
32. SERRAT, N.: 2000. Museos virtuales. Nuevos entornos de aprendizaje. *Comunicación y Pedagogía*, nº 170, pp. 29-39.
33. STRETEN, K.: 2000. *Honoured guests: towards a visitor centered Web experience*. Museums and the Web 2000. Selected papers. Pittsburgh: Archives and Museum Informatics.
34. TALENS, S y HERNÁNDEZ, J.: 1997. *INTERNET. Redes de Computadores y Sistemas de Información*, Paraninfo. Madrid.
35. TEATHER, L.: 1998. *A museum is a museum...or is it? Exploring museology and the web*. Museums and the Web 98. Conference proceedings. Pittsburgh: Archives and Museum Informatics.
36. Véase la producción bibliográfica de Antonio E. Ten Ros. [www.uv.es/~ten/cv.htm#publicaciones](http://www.uv.es/~ten/cv.htm#publicaciones)
37. VIVES VALLÉS, M.A.: 2005. *Los primeros textos de enseñanza para el examen de pasantía de los albéitares españoles*. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Instituto de España. Reliagraf. Madrid.
38. WAGENSBERG, J.: 2000. *Principios fundamentales de la museología científica moderna*. Alambique: Didáctica de las Ciencias Experimentales, VII (26).
39. WALLIS, F.S.: 1946. The museum as an aid to popular science. *Endeavour*, vol. V, nº20, october.

40. WIJGERGANS, A y KATIC, I.: 1997. Guide to veterinary museums of the world. *Historiae Medicinae Veterinariae*. Copenhagen/Utrecht.